

MANIFIESTO CONCENTRACIÓN FLOTILLA

El Ejército sionista Israelí ha asaltado a la Global Sumud Flotilla, una misión humanitaria y no violenta, dirigida por la sociedad civil y amparada por el Derecho Internacional, compuesta por más de 497 personas de 46 países, que se dirigía hacia Gaza con alimentos y material médico de socorro para romper el bloqueo sistemático e ilegal de ayuda humanitaria impuesto por Israel.

Este asalto se ha producido en aguas internacionales, donde Israel no tiene potestad legal para hacerlo por lo que los hechos son una nueva agresión a los derechos humanos del pueblo palestino y al conjunto de la humanidad por parte de un Estado terrorista y genocida, financiado principalmente por EE. UU. pero también por muchos países que, a pesar de sus declaraciones, se niegan a romper completamente las relaciones con Israel.

Mientras tanto el genocidio continúa. Las cifras oficiales hablan de más de 66.000 palestinos muertos desde octubre de 2023, de los cuales más de 20.000 son niños y niñas. Pero tal y como dice Francesca Albanese, la relatora de la ONU sobre los territorios palestinos ocupados, el número real puede ser más de diez veces mayor y situarse en 680.000 muertes, de las cuales 380.000 serían menores de 5 años.

Matanzas con bombas, matanzas de hambre, sed y desnutrición, destrucción de infraestructuras, saqueo de viviendas de civiles, órdenes de desplazamiento, bombardeos contra escuelas, centros médicos, campos de refugiados, bloqueo de ayuda humanitaria, disparos de francotiradores contra familias que intentan huir o que tratan de conseguir algo de comida y agua, asesinato de periodistas y declaraciones públicas que muestran intención deliberada de acabar definitivamente con Gaza.

El gobierno Israelí busca deliberadamente la destrucción física total del pueblo palestino y es por ello que sus acciones solo pueden calificarse de genocidio. La magnitud de estos crímenes, dirigidos principalmente contra población civil, representa una vulneración flagrante del Derecho Internacional Humanitario.

¡Basta ya de impunidad para Israel!

Esto no es solo una movilización en Morón en solidaridad con la flotilla y contra el genocidio: formamos parte de un movimiento internacional que se moviliza en todo el mundo.

En este momento, millones de personas estamos tomando las calles de ciudades y pueblos de todo el mundo. Lo dijimos. Si asaltan a la flotilla, nosotros, el pueblo, asaltaremos las calles.

Exigimos la liberación inmediata de todos los miembros de la Flotilla que sean detenidos ilegalmente y que el Gobierno de España proteja su seguridad y la integridad física, la apertura urgente de un corredor humanitario, la ruptura total de relaciones con el Estado sionista como ha hecho el presidente colombiano Petro al expulsar del país a toda la diplomacia sionista, un embargo de armas efectivo, sanciones económicas y de todo tipo, juzgamiento ante la Corte Penal Internacional de los crímenes de guerra, y la libertad de Palestina desde el río Jordán hasta el mar Mediterráneo.

Hay que continuar con la movilización: el sábado vamos a Sevilla a manifestarnos por el embargo de armas efectivo y la ruptura de relaciones con Israel y el día 8 en Morón comenzamos un encierro en el Ayuntamiento para continuar denunciando el genocidio. Un encierro de 24 horas con ayuno voluntario en el Ayuntamiento que culminará el día 9 con una nueva concentración a las 7 de la tarde.

Porque el genocidio continua. Este genocidio, que no comenzó el 7 de octubre del 2023, sino que el Estado sionista y terrorista de Israel lleva cometiendo contra el pueblo palestino durante 80 años, no termina con el Plan de Paz de Trump y Netanyahu. Ese Plan no busca la paz ni la justicia, sino instaurar un protectorado bajo control de los ocupantes. Mantener la colonización y la dominación hasta la siguiente fase. Porque sus objetivos son claros. El objetivo sionista es la exterminación del pueblo palestino para la construcción del Gran Israel. El objetivo del imperio norteamericano y occidente es el de tomar el control absoluto en una zona geoestratégica de primer orden.

Y mientras continúe el genocidio, el mundo no puede seguir con normalidad, hay que parar todo. Tomemos el ejemplo de las compañeras y compañeros italianos: la huelga general debe convertirse en una acción internacional. Frente a la inacción de los gobiernos, nuestra herramienta es detener la producción, frenar los beneficios y paralizarlo todo.

Pongamos fin a esta barbarie. Por el establecimiento de un Estado palestino soberano, democrático y libre, donde la vida civilizada sea posible. Desde el río hasta el mar, ¡Palestina vencerá!